

ÍÑIGO ENTRE NOSOTROS: EXPERIENCIA EDUCATIVA CON UN ALUMNO DE BAJA VISIÓN

Elia LARRÁINZAR

Colegio "Santo Tomás" (Pamplona)

1. Escolarización

1.1. *Ingreso en el centro. Educación Infantil*

Antes de que Íñigo llegara al colegio, su hermana, escolarizada en el centro, nos hablaba de las primeras vivencias a nivel familiar con los gemelos: "No ven. Les van a operar. Íñigo es el más trasto", nos decía. El hecho de que la familia tuviera relación con el colegio nos sirvió para conocer su buena disposición. Los padres solicitaron plaza para los gemelos en el curso 1992-93.

Por aquella época, nuestro centro llevaba 6 años integrando a alumnos de NEE en sus aulas. Sin embargo, la escolarización de estos niños nos suponía todo un reto, pues nunca habíamos trabajado con alumnos que tuvieran un déficit visual importante: cataratas congénitas bilaterales intervenidas, 11 dioptrías, estrabismo, nistagmus... Este reto nos sirvió de estímulo a nivel personal y profesional. Y al aceptarlo, descubrimos que los padres de Íñigo y distintos profesionales habían dado ya los primeros pasos: Íñigo y su hermano habían acudido a guardería. Estaban afiliados a la ONCE y a Berdintasuna y habían sido valorados por la Unidad Técnica de Orientación Escolar y de Educación Especial, así como por el INSERSO, donde recibían estimulación precoz en las áreas de Psicomotricidad y de Lenguaje. Desde el recién creado Centro de Recursos de Ciegos y Amblíopes se nos darían las orientaciones y el apoyo necesarios para garantizar la escolarización.

Algunas orientaciones fueron imprescindibles en un primer momento y definitivas en el transcurso de nuestra intervención. Recordamos que nos decían: "Íñigo no es un niño vidente pero tampoco es ciego. Es un niño que está en clase y que percibe a partir de todos los sentidos y sólo a partir de la vista, con di-

ficultad". "Debe de emplear su resto visual, pues es una vía de normalización". Comprendimos que debíamos de estar atentos a la evolución de su déficit. Esta evolución y la comunicación que mantuviéramos con Íñigo, nos darían pistas para buscar las adaptaciones necesarias.

Al llegar al colegio con 3 años y 8 meses, se ubicó a Íñigo en un aula diferente a la de su hermano, a fin de favorecer la individualidad de cada uno y para evitar posibles comparaciones. La proximidad de las aulas les permitía localizarse sin dificultad y a veces realizar actividades comunes en las que Íñigo casi siempre tomaba la iniciativa.

El Centro de Recursos de Educación Especial de Navarra (CREENA), exploró el funcionamiento visual de Íñigo mediante la prueba de *Conductas Visuales* de N. Barraga. Sus resultados fueron satisfactorios a nivel de consciencia del estímulo visual y discriminación de forma y color de los objetos. Tras esta valoración el Módulo de Visuales nos recomendó iniciar dentro del aula un *Programa de Estimulación Visual*. Pretendíamos reforzar la exploración, discriminación y el uso de objetos; la discriminación e identificación de dibujos, objetos, personas y acciones; la memoria de detalles, la relación parte-todo y la discriminación figura-fondo. En 2º y 3º de E. Infantil seguimos trabajando, dentro del aula, dicho programa.

Recordamos a Íñigo en 1º de E. Infantil. Era un niño al que le costaba desprenderse de su madre y que demostraba haber adquirido las habilidades básicas de autonomía personal. Llevaba *gafas* y se esforzaba a la hora de resolver sobre el papel algunas actividades que precisaban agudeza visual. Le presentábamos las láminas *ampliadas*, con el *fondo limpio* y los *contornos bien definidos y remarcados* con rotulador negro. Era capaz de resolver estas tareas, con la atención directa de la tutora.

Íñigo se movía por la clase y sus alrededores tocando a veces las paredes y objetos que encontraba en su camino. Le veíamos desplazarse salvando bien los obstáculos. Era un niño simpático y extrovertido que participaba en los juegos con interés. Le gustaban especialmente las actividades de movimiento. A la hora de realizarlas, escuchaba las indicaciones orales de la profesora y se lanzaba a la acción. Se mostraba colaborador; atendía y entendía las consignas que se le daban. Su lenguaje comprensivo era superior al expresivo, viéndose ambos condicionados por un modelo lingüístico diferente.

Pronto nos dimos cuenta de que se había adaptado bien al grupo, donde los compañeros-as le trataban de igual a igual.

A los 4 años Íñigo fue operado por problemas de visión (estrabismo). Con 5 años observamos en él dificultades de atención y retroceso en el aprendizaje. Nos dimos cuenta de que se debían a una pérdida de visión. Le cambiaron los cristales de las gafas.

Durante estos años, le veíamos disfrutar en el patio jugando a pillar, a la cadena y al fútbol, donde solía ocupar el puesto de portero.

Su familia colaboraba siguiendo nuestras orientaciones. Por estas fechas, los padres solicitaron plaza en el comedor escolar del centro, para los dos niños. Pensamos que así se verían reforzadas en Íñigo entre otras, el área de Lenguaje, la exploración y movilidad en el medio, la interacción con otros compañeros-as, y que además podría generalizar estos aprendizajes a otras pautas de comportamiento social.

1.2. Educación Primaria

Al llegar Íñigo a Primaria recibió la consigna: “Puedes moverte libremente por el aula cuando lo necesites”. Así, se acercaba a la pizarra durante las explicaciones, o a la profesora cuando ésta mostraba algún material. Si se formaba un corro en torno a los profesores, los demás niños le hacían sitio en un lugar preferente.

Dadas las necesidades que Íñigo presentaba, decidimos que recibiera apoyo en su grupo-clase (grupos flexibles) y de forma individual, durante 4 h/semana.

En 1º de E. Primaria se inició como sus compañeros en la *lectoescritura en vista*. Fue un aprendizaje complicado. En la primera fase le costaba reconocer globalmente las palabras y más adelante, en la etapa alfabética, como tenía que analizar detenidamente cada grafía, le resultaba difícil acceder a la comprensión. Pensamos que era problema de metodología, pero pronto nos dimos cuenta de que la causa era una nueva pérdida de visión.

Previa valoración del Módulo de Visuales, consideramos imprescindible *la adaptación de estrategias, actividades, recursos personales y materiales de acceso*.

Empezamos a utilizar mayor número de ampliaciones. En el área de Matemáticas, hicimos una selección de las actividades más importantes del libro de texto y se amplió éste a tamaño A3. Íñigo escribía sobre el mismo o sobre papel pautado, con un lapicero de punta gruesa. Seguíamos remarcando con rotulador los contornos de las imágenes y el espacio donde tenía que escribir sus respuestas.

Mientras los demás niños contaban con bolitas, ábacos, regletas, Íñigo progresaba en cálculo, de forma que pronto pudo prescindir de estos materiales. En aquel momento comprendimos que las estrategias de *cálculo mental* le resultarían fundamentales.

A nivel metodológico, vimos que el apoyo de algún compañero-a en determinadas situaciones y que el trabajo en grupo pequeño facilitaban la labor de Íñigo y del profesor-a.

Para evaluarle, se seleccionaban las actividades más importantes. Usábamos fotocopias ampliadas o textos manuscritos adaptados y le dábamos más tiempo de respuesta. Comenzamos también a utilizar la evaluación oral, la autoevalua-

ción y la evaluación cooperativa; y recogíamos datos referidos a sus niveles de interés, autonomía y socialización.

Todas estas modalidades de trabajo y criterios de evaluación se han mantenido a lo largo de su escolaridad.

Íñigo fue en 1º ciclo de E. Primaria un niño de trato fácil y agradable que se reía de sus errores y nos hacía reír a todos con él. En el patio jugaba al fútbol regateando entre los compañeros y al tren colocándose el primero, de guía para los demás.

Disfrutaba especialmente en E. Física, área que se vio reforzada con la asistencia de la profesora a cursos específicos de formación.

Para *aprenderse de memoria* el gimnasio y el polideportivo, pedía información a la profesora: “Cuéntame como es”, le decía. Mediante la actividad física percibía e interiorizaba el movimiento, el espacio, el tiempo...; reforzaba su autonomía y la confianza en sí mismo; y se sentía miembro activo de su grupo. Sólo le vimos triste cuando, por prescripción médica, tuvo que permanecer inactivo durante unos días.

En 2º y 3º de E. Primaria faltó a clase durante periodos de tiempo prolongados debido a la evolución de su tensión ocular (trabeculectomía). A fin de evitar un retraso en el aprendizaje, en 3º, se recomendó a los padres el apoyo en casa mediante una profesora particular. Tenemos la suerte de contar desde entonces con una persona que demuestra interés y profesionalidad en su tarea.

Cuando Íñigo se recuperó, le adaptamos mediante ampliaciones, textos de las áreas de Matemáticas, Sociales e Inglés. En el área de Lengua se seleccionaron los contenidos básicos y trabajamos en apoyo individual (2 h/semana) algunas estrategias para facilitar la *comprensión-expresión* y la *memoria verbal*; entre ellas, el uso adecuado del vocabulario y la realización de esquemas y resúmenes. A lo largo del año, le hicimos *grabaciones* en cinta de lecturas de su interés para que las escuchara y pudiera comentarlas.

Siguiendo las orientaciones del Módulo de Visuales y de la Unidad de Rehabilitación Visual de la ONCE, Íñigo adquirió en aquella época una lupa de mano. Así podía acceder a la lectura de textos muy cortos, por ej., los enunciados de los ejercicios que aparecen en los libros.

También en 3.º de E. Primaria comenzó a utilizar un *atril*. Este material le permitía leer y escribir con mayor comodidad, aunque mostró desde el principio cierto rechazo a usarlo.

En 4.º de E. Primaria se instaló en su aula una *lupa-televisión*, para facilitarle la lectura de información impresa: textos escritos, dibujos, fotografías... Íñigo aprendió pronto a manejarla, pero había que insistir para que lo hiciera. Su uso nos permitió reducir el número de fotocopias ampliadas, material incómodo y poco normalizado. Hoy en día tiene una lupa-televisión en casa y otra en clase. En ellas lee textos de cierta extensión, esquemas adaptados, etc.

Simultáneamente, el colegio asignó a su clase de 4.º de E. Primaria, una profesora en prácticas, para atender algunas de las necesidades de Íñigo y de sus compañeros-as. Este tipo de apoyo se le sigue dando hasta la fecha en momentos puntuales.

Aquel curso también comenzó a utilizar el *ordenador*, pues veíamos que le iba a ser de ayuda en el futuro. Adaptamos el teclado del mismo pegando sobre las teclas los caracteres ampliados. Así comenzó a escribir esporádicamente frases, en negrita y letra Arial 48, sobre sus experiencias de casa y del colegio.

Íñigo necesitó en 3.º y 4.º de E. Primaria 4 h/semana de apoyo directo dentro y fuera del aula.

En 5.º de E. Primaria se inició en el manejo del *telescopio*. Actualmente lo sigue usando, para leer desde su pupitre la pizarra y para no perderse detalles en las salidas culturales. Este material le resulta muy útil y es muy atractivo para sus compañeros.

Teniendo en cuenta las necesidades que Íñigo presentaba para acceder a los contenidos, que por otro lado eran cada vez más amplios, en 5.º curso adquirió una *grabadora-reproductora* de cuatro pistas. Inicialmente le grabábamos adaptaciones de los temas de Conocimiento del Medio y Lengua, cuidando de forma especial la comprensión de conceptos, con explicaciones detalladas del vocabulario básico, resúmenes, preguntas etc. Tanto en clase, como en apoyo individual, nos ocupábamos de reforzar su memoria verbal y la expresión oral, pidiéndole definiciones, esquemas y resúmenes orales etc. A partir de 5.º ha seguido empleando las grabaciones para tener acceso a la información de Ciencias Sociales y Naturales.

Durante todos estos años, la pizarra de clase fue un material accesible y útil. Íñigo, situado a un palmo de la misma, dibujaba, escribía o practicaba las operaciones en vista, dentro del aula. En 5.º curso comenzamos a emplearla para reforzar el área de Matemáticas en apoyo individual. Hoy en día trabaja con agrado en la pizarra operaciones que suponen ya cierta complejidad. Nos ha servido además de soporte complementario para iniciarle en las representaciones gráficas, la comprensión de las fracciones y en algunos conceptos básicos de geometría.

Otro material que utilizamos de manera sistemática a partir de 5º de E. Primaria son los *cuadernos pautados*, donde realiza los ejercicios escritos de diferentes áreas. En ellos le hacemos resúmenes y esquemas utilizando un rotulador grueso.

Para el área de Conocimiento del Medio, el CREENA nos aporta desde entonces *mapas en relieve*. Al tocarlos, Íñigo imagina y conoce los accidentes geográficos, las regiones, países... interesándose por sus costumbres y modos de vida.

En 5.º curso de E. Primaria, por acuerdo entre la Unidad de Apoyo Educativo del colegio y el Módulo de Visuales, se decidió iniciarle en el programa de *lecto-escritura en Braille*. El Módulo se encargaría de aportar los materiales nece-

sarios y el apoyo específico para el alumno y para la profesora de pedagogía terapéutica. Ante una decisión tan importante, optamos por informar previamente a los padres sobre la utilidad del braille como sistema alternativo de cara a cursos posteriores. Este sistema le permitiría leer y tomar apuntes con más rapidez.

A Íñigo le presentamos el código braille insistiendo en estos mismos puntos y en la idea de que sin embargo, no debía de abandonar la lectura y la escritura en vista. “Ya que conservas un resto de visión, conviene que lo aproveches también al máximo”, le dijimos.

Empezó a utilizar con entusiasmo la *caja de dactilorrhythmia* y las *regletas braille*, formando palabras significativas: su nombre, el de los compañeros y profesores. Pronto memorizó el alfabeto; leía frases y textos de 1-2 líneas: mensajes, pareados, adivinanzas, chistes... Mostraba una sensibilidad táctil adecuada y sólo hacía falta insistirle en que apoyara todos los dedos sobre el papel.

Paralelamente le iniciamos en el manejo de la *máquina Perkins*, instrumento solicitado a la ONCE por el Módulo de Visuales, como complemento a su adaptación de puesto de estudio.

Íñigo escribía en braille su nombre y apellidos, el nombre de las asignaturas del curso, y luego los pegaba en sus cuadernos. Más adelante redactaba textos muy cortos sobre sus experiencias de clase, noticias de la radio y resúmenes de contenidos. Al finalizar el curso leía textos de una página a doble espacio y tomaba la iniciativa para escribir en casa. De vez en cuando, le dejábamos mensajes en braille sobre el pupitre.

En 6º Curso de E. Primaria era capaz de leer y de escribir textos que incluían vocales acentuadas, números, signos de entonación y de puntuación. Se producían menos errores en la identificación de los caracteres y veía progresar la velocidad lectora.

Fue entonces cuando se animó a presentar su experiencia en clase, colocando el código braille en el mural del aula. Los compañeros iniciaron un diálogo espontáneo sobre su utilidad y sobre la dificultad para interpretarlo. En aquel momento Íñigo les demostró que podía escribir y leer textos en braille. Todos valoraron su capacidad de trabajo, ya que estudiar braille suponía tener una asignatura añadida. Les animamos para que lo aprendieran de manera más fácil, en vista. Algunos niños nos pidieron copias del alfabeto.

En 3º ciclo de E. Primaria, Íñigo recibió apoyo dentro y fuera del aula durante 5 h/semana. En el área de Plástica le ayudaban los compañeros o una profesora (la P.T o la de prácticas). Hubo que adaptarle bastantes actividades.

A finales de 6.º curso comenzamos a preparar el paso a la ESO. Para ello, nos reunimos el tutor de 1.º de ESO, la profesora de P. Terapéutica, el orientador y la especialista del Módulo de Visuales. Se le informó al tutor de las características y necesidades que Íñigo presentaba, así como de la intervención que se estaba llevando a cabo.

Por acuerdo entre el Equipo Directivo y la UAE del centro, se decidió que la profesora de Pedagogía Terapéutica de E.P trabajara con Íñigo en 1º ciclo de ESO. Con esta medida pretendíamos dar continuidad a la labor realizada en Primaria.

Íñigo terminó la E. Primaria con dificultades en el área de expresión oral y con el *conflicto* de que le quedaba como tarea pendiente un mayor dominio del braille. Durante el verano, practicó la lectura y escritura con los materiales que le habíamos preparado.

1.2. Educación Secundaria Obligatoria

Llegado el mes de septiembre, adivinábamos la inquietud de Íñigo y la de sus nuevos profesores ante su incorporación a la ESO. El tutor y la P.T convocamos al profesorado del 1º ciclo para transmitirles algunas orientaciones básicas de cara a un primer contacto. A nivel de aprendizaje, insistimos en la importancia de reforzar, desde todas las áreas, la comprensión de los conceptos fundamentales, la memoria verbal y la expresión oral. Y también en matemáticas, el cálculo mental.

Pensamos que, además, era necesario ampliar el refuerzo por parte de la P.T. en una hora/semana.

Para sensibilizar y comprometer aún más a sus compañeros, decidimos realizar una salida a la ONCE. En esta visita les enseñaron a intervenir en distintas situaciones de ayuda a personas con baja visión, hicieron prácticas de braille y conocieron distintos materiales adaptados. La actividad se incluye desde entonces en el programa de 1.º.

Con la incorporación de Íñigo a la ESO, tomamos también otras decisiones importantes:

Valoramos el uso que Íñigo hacía de las ayudas ópticas y se acordó, con la orientación del Módulo de Visuales, eliminar en el primer trimestre y de manera gradual, las ampliaciones de material que se venían haciendo.

De cara a garantizar la coordinación entre los especialistas, la profesora de apoyo y la profesora particular, comenzamos a registrar semanalmente en una hoja, el tema y contenidos mínimos a trabajar en las áreas de Lengua, Matemáticas, Geografía e Historia y Ciencias.

Vimos también que era el momento de que Íñigo se iniciara, con sus compañeros-as, en un programa de mecanografía en el ordenador. Al principio utilizó el *programa Teclado* del CREENA. Posteriormente la ONCE instaló en el ordenador de su casa y en el del colegio, el *programa Mega*, que permite la ampliación de la pantalla, y asociado al mismo, el *programa Fingers* de mecanografía. Íñigo practicó estos programas a la vez que sus compañeros-as.

Por otro lado, les pedimos a los alumnos de 2º ciclo de ESO que colaboraran con nosotros haciendo unas baldas para la mesa de la lupa-televisión. Con esta sencilla adaptación, podría tener el material más ordenado, algo tan necesario en su caso.

Estas medidas suponían un avance para Íñigo en su autonomía de trabajo.

En el área de Música, contábamos con el apoyo de la profesora en prácticas. Los contenidos esenciales de teoría e interpretación se recogían con expresión clara y legible en una carpeta. A Íñigo le gustaba intervenir en grupo expresando su opinión sobre las audiciones musicales. Sus compañeros-as le prestaban una atención especial en los trabajos de equipo y en los festivales.

Pero no imaginábamos que 1º curso de ESO sería, de nuevo, un año difícil. A partir del segundo trimestre Íñigo necesitó dos intervenciones quirúrgicas por problemas de tensión ocular (O.I: válvula, desprendimiento de retina, pérdida total de visión). Se vio obligado a guardar reposo en casa alternativamente, durante bastante tiempo.

Cuando se recuperó, leía en braille, en el aula de apoyo, capítulos de libros y textos aislados, siempre transcritos por una cara. Se llevaba a casa éstas y otras lecturas para releerlas o escribir sobre ellas el fin de semana.

Al finalizar 1.º le recomendamos, como trabajo de vacaciones, que leyese en braille algunos textos. Y que escribiera comentarios sobre los titulares del periódico que previamente habíamos seleccionado.

Hoy tenemos a Íñigo en 2.º de ESO. A comienzos de este curso, dada la progresión de Íñigo en braille, decidimos transcribirle interpunto –por las dos caras– tanto el libro de texto, como los libros de lectura de Lengua. Íñigo emplea estos materiales en casa, en apoyo individual y en su grupo-clase. Lee y escribe en braille con cierta soltura. Su velocidad lectora es superior en braille que en vista, aunque debe de ejercitarse para mejorar la comprensión. Observamos cómo va mejorando poco a poco la expresión y en mayor medida la ortografía, aspecto por el que se preocupaba sin tanto éxito, en etapas anteriores.

Este año ha comenzado a familiarizarse con el *Braille'n Speak*, instrumento que le permitirá tomar apuntes en braille y pasarlos también a tinta, facilitando así tanto la recogida de información, como su presentación.

Por otro lado, se está iniciando en *Windows* y *Word* en el aula ordinaria de Tecnología y practica mecanografía en la hora de Tecnología aplicada.

Con el uso normalizado de estos programas y herramientas, tratamos de facilitarle el acceso a la información a través de las nuevas tecnologías.

En este momento, Íñigo sigue entusiasmado por la actividad física. En el polideportivo realiza las mismas actividades que sus compañeros. Se mueve para colocarse siempre de espaldas al sol y acude rápidamente cuando suena el silbato, referencia que tiene muy asumida.

La profesora especialista describe cada actividad a realizar sirviéndose de Íñigo como modelo. A través del contacto físico, se le informa de los movimientos que requieren determinados ejercicios.

Utiliza un balón sonoro en baloncesto; pelotas de gomaespuma o de mayor tamaño en otros deportes. En los juegos de equipo, los miembros del suyo usan peto a fin de que les pueda distinguir. En otras actividades, como por ej. patinaje, debe de emplear protecciones. Siempre cuidamos que no se golpee la cabeza y evitamos que realice saltos, especialmente desde que tuvo el desprendimiento de retina.

2. Niveles de aprendizaje

Íñigo necesita y dedica más tiempo que sus compañeros-as a mecanizar y asimilar los aprendizajes. Y con ayuda ha conseguido año tras año alcanzar los objetivos previstos en el currículo ordinario. Sin embargo, sabe que su currículo incluye también progresión en braille, en programas de acceso... Todos somos conscientes de que estos aprendizajes habrá que consolidarlos.

Íñigo se muestra colaborador y participativo en el colegio. Pone empeño en realizar todo tipo de actividades, aunque a veces le supongan gran esfuerzo. Ante tareas nuevas, pide ayuda en el caso de no poder resolverlas por sí mismo. Él sabe que no debe de actuar de forma precipitada e insistimos en ello.

Este alumno nos ha hecho reflexionar en nuestra práctica. Agudizando el ingenio, hemos encontrado algunas estrategias que hoy en día nos resultan útiles. Por ej. en Matemáticas, suele escribir “con tinta invisible” algunos ejercicios, los lee y después trata de resolverlos mentalmente. En Ciencias, Geografía e Historia, le describimos las imágenes de los mapas conceptuales para que pueda captar su estructura o le anticipamos información sobre el lugar a visitar en las salidas culturales. También le narramos las imágenes de los vídeos que se proyectan en diferentes áreas. Íñigo capta los tonos y matices de nuestras palabras, así que subrayamos con intensidad no sólo las definiciones de conceptos, sino también los mensajes de ánimo.

3. Desarrollo personal. Integración social

Íñigo evoluciona adecuadamente gracias al estímulo de sus padres, hermanos y compañeros-as. Es un chico sincero, respetuoso y atento, que da prueba de superar sus limitaciones con ánimo y buen humor. Comunica sus inquietudes y necesidades a las personas de confianza. A veces nos dice que le gustaría trabajar como administrativo.

Se encuentra muy integrado en el grupo-clase en el que inició su escolaridad y es un alumno que mantiene buenas relaciones con todos. Algunos de estos chicos-as forman parte de su círculo de amigos, distinto al de su hermano. Hoy en día se desenvuelve con autonomía y seguridad en el colegio, en casa y en su barrio y ha comenzado a desplazarse a solas por la ciudad.

Como cualquier chico de su edad, quiere participar en todas las experiencias que están a su alcance. Desde hace dos años practica judo; es miembro del equipo de la ONCE y acude a las concentraciones y campeonatos que se organizan a nivel estatal. También suele ir a los campamentos de verano de esta organización y realiza algunas actividades en su club de ocio.

Al terminar esta exposición estamos convencidos de que Íñigo es, sobre todo, una persona de la que aprendemos y con la que disfrutamos a diario. Junto a él, con la ayuda del CREENA y de la ONCE, resulta más fácil superar los obstáculos. Sabemos que en el futuro otras personas desearán adaptarse a la mirada de Íñigo. Una mirada semejante a la nuestra. El esfuerzo que hemos desarrollado a lo largo de estos años se ve compensado con la suerte de tener a Íñigo entre nosotros.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, F. y otros (2000): *Aspectos evolutivos y educativos de la deficiencia visual*. Vols. I-II. Madrid, ONCE.
- BAUTISTA, R. y otros (1993): *Necesidades Educativas Especiales*. Málaga, Aljibe.
- CHECA, J. y otros (2000): *Psicopedagogía de la ceguera. Manual para la práctica educativa con personas con ceguera o baja visión*. Valencia, Promolibro.
- CREENA. MÓDULO DE VISUALES: *Ajustes curriculares en disminuidos visuales* (Dossier del curso de post-grado en Educación Especial). Pamplona.